

Resumen cultural de la Oficina del Historiador de la Ciudad, 2010

**Por: Redacción de la Dirección de Gestión Cultural
Oficina del Historiador de la Ciudad**

Caracterizada por la diversidad de manifestaciones y la constante afluencia de público, la vida cultural del Centro Histórico de la ciudad se caracterizó en el año 2010 por la ocurrencia de trascendentales exposiciones, festivales, premios y eventos, así como por la inauguración de obras restauradas para la cultura. Más de cincuenta museos y centros culturales son los gestores de tan abarcador programa que hace especial énfasis en los sectores de la comunidad.

El mes de enero comenzó con el Taller de Antropología Social y Cultural Afroamericana, evento convocado por la Casa de África con el propósito de rendir homenaje a don Fernando Ortiz y de crear un lugar de reflexión sobre el continente africano y los procesos transculturales. La catorce edición del encuentro, aderezada también por la representación de un cabildo afrocubano, se distinguió por la calidad de los debates, la celebración del encuentro de narradores orales Afropalabra y la participación de diversos artistas que reflejaron estos temas en sus obras.

Como es habitual cada año, el 5 de enero tuvo lugar el acto organizado por la Oficina del Historiador para conmemorar la fundación de la Universidad de La Habana. El Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana fue la sede de este acontecimiento que, a propósito de los 282 años de la alta casa de estudios, reunió a universitarios, profesores y otras personalidades vinculadas al mundo académico.

Un suceso importante a inicios de año lo constituyó una valiosa contribución destinada a la colección de insignias independentistas cubanas, custodiada por la Oficina del Historiador. La Sala de las Banderas del Museo de la Ciudad recibió la enseña en forma de estandarte conservada celosamente por el insigne patriota Juan Manuel Macías, amigo y fiel colaborador de Narciso López, quien fue el abanderado en su expedición que en 1850 desembarcara por Cárdenas para luchar contra el coloniaje hispano. Este histórico y sagrado símbolo permanece desde entonces junto a la bandera denominada Primus in Cuba de la misma expedición, la bandera de Las Pozas correspondiente a la expedición de 1851, y la enarbolada por Carlos Manuel de Céspedes, el 10 de octubre de 1868.

A 157 años del natalicio de José Martí, la casa que lo vio nacer se convirtió en el principal escenario de un programa cultural que evocó además el aniversario 85 de esta institución, donde se conserva la mayor colección de objetos relacionados con la vida y obra del Apóstol que se atesoran en Cuba. Ambos acontecimientos sirvieron de punto de partida al primer Encuentro Nacional de Colecciones Martianas, que se celebró del 22 al 24 de enero.

Uno de los momentos más esperados por los que gustan de la música barroca y renacentista, llegó con el VIII Festival de Música Antigua Esteban Salas, organizado del 5 al 27 de febrero por la Oficina del Historiador y su Conjunto de Música Antigua Ars Longa, dirigido por Teresa Paz. Desde sus inicios esta cita ha propiciado en el Centro Histórico un espacio de *encuentros y confluencias* entre intérpretes y maestros que han tributado al saber de la música. La octava edición tuvo su cima en la primera puesta integral en Cuba del oratorio *Messiah* de Georg Friedrich Händel en versión histórica. La interpretación de esta obra significó un escaño superior en el trabajo de Ars Longa que, junto a jóvenes talentos cubanos y destacados maestros, asumió este colosal reto.

Febrero también es esperado para la celebración de la Feria Internacional del Libro, en la que Ediciones Boloña este año 2010 presentó *Particularidades arqueológicas*, de la

Dra. Lourdes Domínguez; *Regulaciones urbanísticas. Ciudad de La Habana. La Habana Vieja, Centro Histórico*, preparado por el Plan Maestro de la Oficina del Historiador, y *Conversación en Las Terrazas*, de Reynaldo González, Premio Nacional de Literatura. Posteriormente ha publicado 7 y presentó Para no olvidar III, entre otras publicaciones.

Previo a la Feria del Libro, la Plaza de la Catedral acogió el concierto del cantante de pop world ruso Leonid Agutin, artista honorífico de Rusia, junto a Orlando Valle (Maraca), Omara Portuondo y Pancho Amat, que fue filmado para el documental *Havana Calling*.

Inaugurada su obra civil a finales del año pasado, el Planetario se sumó a las opciones culturales de la parte antigua de la ciudad, con una programación de visitas para el público general, escuelas y centros de trabajo. El nuevo centro de divulgación científica ha sido, sin duda, uno de los mayores atractivos de la ciudad antigua este año, no solo por la gran afluencia de visitantes, sino también por las ofertas culturales diseñadas como parte de su labor sociocultural, entre las que se encuentran proyecciones de películas de ciencia ficción, talleres con niños y jóvenes, charlas para adultos mayores, acciones interactivas y observaciones del cielo nocturno en fechas que han coincidido con significativos fenómenos astronómicos. Asimismo la institución recibió la visita del Dr. Mamoru Mohri, primer astronauta japonés y director general del Museo Nacional de Ciencias Emergentes e Innovación.

Momento trascendente para la relación de la institución con su público lo fue también la apertura del Centro de Información Cultural, adjunto a la Dirección de Gestión Cultural, en la sede de Oficios núm.8, entre Obispo y Obrapía. El Centro que debe también su apertura a la colaboración internacional, especialmente de la agencia suiza COSUDE, se insertó en las estrategias de comunicación personal, que favorecen la interrelación directa con el público que transita por la parte más antigua.

Como un puente cultural entre la ciudad condal y la nuestra, surgió el Espacio Barcelona-La Habana, en el municipio de Centro Habana. La institución, adscrita a la Dirección de Gestión Cultural de la Oficina del Historiador, se ha transformado en un punto de encuentro de la comunidad que habita en esa zona de la capital cubana y en un centro promotor de los vínculos culturales, históricos, artísticos y científicos que existen entre ambas urbes. Un programa cultural que incluye pequeños conciertos, talleres dirigidos a diversos públicos, exposiciones y eventos teóricos, caracteriza este lugar que en poco tiempo ya ha contribuido a dinamizar la vida de la zona. Una de las acciones culturales que tuvo como sede el Espacio Barcelona-La Habana, fue el 22. Festival La Huella de España que, del 18 al 25 de abril, trajo a este lugar el seminario *La huella de los catalanes en el urbanismo, la arquitectura y el arte en Cuba*, el taller *La sardana, danza nacional de Cataluña*, y la celebración del Día de Saint Jordi (Día del Libro y la Rosa en Cataluña). La Huella de España llegó además a la Iglesia de Paula, la sala teatro Las Carolinas y el Centro Cultural Antiguos Almacenes de Depósito San José.

Los primeros meses del año trajeron también la inauguración de espacios destinados a la promoción del arte y la cultura. Abrió sus puertas la Galería José Nicolás de la Escalera en el Edificio Santo Domingo, que exhibe piezas de la colección de la Oficina del Historiador de la Ciudad. La nueva galería se sumó a Factoría Habana, un espacio para el arte contemporáneo, que durante el año ha acogido importantes propuestas como las muestras *Antecomienzo*, conformada por una selección de 10 artistas entre las expresiones más contemporáneas del arte cubano; *¿Qué es lo que hace a los espejismos de hoy tan diferentes, tan atractivos?*, de artistas cubanos y españoles; *Memoria*, del artista español Manuel Quintana Martelo, y *Ámbito heterotópico*, de Humberto Díaz, Duvier del Dago, Wilfredo Prieto, Iván Capote, Yoan Capote y José

Emilio Fuentes (*JEFF*). Tuvo lugar también un evento sobre *new media art*, con los resultados de los trabajos de los laboratorios del ISA, y los estudiantes de este centro de estudio realizaron la muestra *Ahí viene el lobo! (el verdadero loop)*.

En este empeño de promover lo mejor de las artes plásticas de Cuba y del mundo y de propiciar espacios para la apreciación y disfrute de esta manifestación, la Oficina del Historiador acogió numerosas exposiciones inauguradas en museos, casas museos y centros culturales, que ya han ganado un prestigio en el circuito de las artes visuales del país. Entre ellas están las muestras *Cuba pinta a Guayasamín* (Casa Oswaldo Guayasamín), conformada por 26 artistas de la plástica cubana, retratos de Guayasamín y piezas que recrean de alguna manera su obra; *Macondo visto por Leo Matiz* (Centro Hispano-Americano de Cultura), muestra de una de las leyendas de la fotografía del siglo XX; *Sosabravo, obra reciente* (Centro Hispano-Americano de Cultura), con la que Alfredo Sosabravo celebró su aniversario 80; *Presencia* (Museo de la Orfebrería), homenaje de los orfebres Ariel Bofill y Alberto Evanks al maestro Pepe Rafart; *Poética de la línea* (Convento de San Francisco), una retrospectiva de más de cincuenta años del destacado pintor, dibujante y crítico Leonel López-Nussa y *Homenaje al maestro* (Convento de San Francisco de Asís), que celebra el aniversario 170 del natalicio del maestro Esteban Chartrand, con una selección de más cuarenta piezas que se acercan al género del paisaje, y *Aires de gracia* (Palacio Lombillo), dedicada al aniversario 41 del Museo de Arte Colonial, de artistas contemporáneos que usaron el abanico como soporte de sus obras, entre otras exposiciones.

A esto se suman otros eventos desarrollados en el Centro Histórico como *Jornadas Fotográficas Latinoamericanas. La imagen fotográfica como patrimonio de nuestros pueblos*, que propició exposiciones, debates y encuentros con importantes artistas del continente; la X Bienal de Cerámica, esculturas, instalaciones y proyectos, organizada por el Museo Nacional de la Cerámica Contemporánea Cubana; el VII Encuentro Internacional de Fotografía Caleidoscopio, con la presencia de veintitrés fotógrafos de Argentina, Brasil, Canadá, Chile, España, México, Venezuela y Cuba, y el proyecto *Óyeme con los ojos, Encuentro con Sor Juana en el siglo XXI*, encuentro e identificación de los valores presentes en la literatura de Sor Juana Inés de la Cruz.

El Centro Histórico acogió en estos primeros meses el XIII Festival Internacional de Música Electroacústica Primavera en La Habana 2010, y el I Festival de Música y Tradiciones Celtas en La Habana. Este último, que coincidió con el conocido Encuentro Internacional de Danza en Paisajes Urbanos o Festival de Danza Callejera, convocó a músicos célticos cubanos, asturianos, gallegos, irlandeses, canadienses y estadounidenses, protagonistas de desfiles de bandas de gaitas, conciertos y sesiones informales de música en bares, instituciones culturales y establecimientos turísticos. De tal suerte, del 6 al 13 de abril, la ciudad vivió con intensidad la convergencia de las artes, pues la música y la danza en las calles se mezclaron en sendos eventos de trascendencia.

Antecedida por la quinta edición del Festival Internacional de Videodanza DVDanza Habana Movimiento y Ciudad, la edición número 15 del Festival de Danza Callejera, organizado por la compañía de danza-teatro Retazos y la Oficina del Historiador, con el apoyo del Centro de Teatro de La Habana, cubrió un amplio espectro de tendencias y manifestaciones artísticas que fueron desde las presentaciones en calles, plazas y museos, hasta las exposiciones, conciertos, video arte y performance. Danzantes, coreógrafos y transeúntes se unieron en esta gran fiesta que motivó la creación coreográfica y favoreció el intercambio entre decenas de compañías de Cuba y el mundo.

El Anfiteatro del Centro Histórico reservó otro momento importante con el estreno de *La vuelta al musical en 70 minutos*, un espectáculo dirigido por Alfonso Menéndez e integrado por fragmentos de las obras *El fantasma de la Ópera*, de Andrew Lloyd Webber; *El jorobado de Notre-Dame*, de Byron Janis-Pepe Cibrián y Riccardo Cocciante; “Sueña” y “Fábula ancestral”, de *La Bella y la Bestia* de Alan Menken; así como los estrenos en Cuba de fragmentos de *Anastasia*, de David Newman; *El Rey León*, de Elton John, y *Hercúles, La Sirenita y Aladino*, de Alan Menken. La puesta, al igual que las de años anteriores, se convirtió en un suceso de participación en la ciudad, al punto de recibir a más de veintiocho mil personas. El espectáculo, que tuvo 37 funciones desde el 8 de mayo hasta el 12 de septiembre, acaparó la atención de un público diverso, entre los que se contaron 7 311 niños y 20 844 adultos.

Niños y adultos mayores centraron la atención de los programas socioculturales de la institución, distinguidos por una serie de acciones de acercamiento al patrimonio que atesora el Centro Histórico de la ciudad. Los más pequeños, destinatarios del proyecto de las aulas museos, así como de talleres, visitas dirigidas, concursos, exposiciones y otras propuestas, pudieron participar en fiestas como las del libro infantil, celebrada en los meses de marzo y abril con motivo del aniversario 205 del natalicio del escritor danés Hans Christian Andersen y dedicada a la escritora cubana Dora Alonso. Un gran concierto de Los Niños Vallenatos que celebró el bicentenario de la independencia de Colombia, se reveló como un momento especial para los que pudieron participar como espectadores de este suceso musical en la Basílica Menor de San Francisco de Asís que se caracterizó por un variado repertorio de canciones con ritmos de ese país.

Los adultos mayores se insertan de forma activa en un programa diverso que genera la amplia red patrimonial de nuestra institución, y que llega a su punto máximo con la Jornada del Adulto Mayor a finales de septiembre y principios de octubre, justo cuando se festeja el Día Internacional del Adulto Mayor. En este año, decenas de personas de la tercera edad participaron de los talleres, exposiciones, encuentros intergeneracionales y tertulias que caracterizaron la Jornada, privilegiada también con un concierto de Liuba María Hevia dedicado especialmente a los abuelos. Asimismo, como parte de este evento, se desarrolló el taller científico *Las instituciones patrimoniales y el adulto mayor. Experiencias de trabajo sociocultural*. Al cierre del año se han atendido un aproximado de 10 000 adultos mayores, con un promedio mensual de 1 000 abuelos.

Significativa resultó la celebración en el mes de mayo del Día Internacional de los Museos, fecha que tuvo como lema *Museos para la armonía social*. El quinto mes del año se caracterizó también por la celebración de eventos como la quinta jornada de conciertos *Mayo renacentista*, organizado por el Conjunto de Música Antigua Ars Longa, en la Iglesia de Paula, y otros que escogieron como sede a diversos centros culturales. Se desarrollaron el XII Festival de Narración Oral Escénica ContArte y el Festival Internacional de Poesía de La Habana, dedicado a los centenarios de José Lezama Lima y Miguel Hernández.

La tercera edición Semana de la Cultura Polaca, organizada por la Embajada de Polonia y la Oficina del Historiador de la Ciudad, estuvo dedicada al bicentenario del nacimiento de Frédéric Chopin (1810-1849), y trajo a la ciudad una representación de teatro, música, conferencias, arte contemporáneo, exposiciones al aire libre, entre otras propuestas. Como parte de esta cita, el Lyceum Mozartiano de La Habana y el departamento de piano del Instituto Superior de Arte liderado por el maestro Ulises Hernández, ofreció un ciclo de conciertos que recogió una parte importante de la obra del compositor polaco.

Plazas, parques, calles y museos, sirvieron de escenario a las celebraciones por el Día Mundial del Medio Ambiente en el Centro Histórico, que promovieron el cuidado de los

recursos naturales y propiciaron la formación de una conciencia ecológica en las más jóvenes generaciones. Comenzó el mes de junio que se distinguió por los festejos por la presencia china en Cuba que, organizados por la Casa de Artes y Tradiciones Chinas, recordaron los aniversarios 163 de la llegada de los primeros inmigrantes chinos a la isla y el 50 del establecimiento de las relaciones diplomáticas entre ambos países. Esta institución desarrolla durante el año varios eventos como la Fiesta de Primavera en la llegada del Año Nuevo Lugar, la Jornada del Histórico Octubre y talleres que contribuyen a rescatar la tradición y promueven el quehacer diario del Barrio Chino de La Habana.

También se celebró el 5to. Encuentro de Cartomagos e Ilusionistas en La Habana, auspiciado por el Museo de Naipes, y la Jornada Bibliotecaria, convocada por la subdirección de bibliotecas y la Biblioteca Pública Rubén Martínez Villena, institución que cumplió este año sus cinco décadas de fundada.

Los meses de julio y agosto inundaron la zona de familias cubanas que aceptaron la invitación a descubrir el patrimonio de la mano de los guías y museólogos en la décima edición de Rutas y Andares, un programa público organizado por la Oficina del Historiador de la Ciudad que sumó este año la cifra de 15 742 participantes. Este año, Rutas y Andares tuvo una significación especial pues la experiencia fue premiada por el Programa Ibermuseos en la primera edición del Premio Iberoamericano de Educación y Museos, una iniciativa gubernamental vinculada a la Secretaría General Iberoamericana con el apoyo de la Organización de los Estados Iberoamericanos, el Instituto Brasileño de Museos y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo. En esta décima edición, el programa se insertó con una selección de los mejores momentos en las celebraciones del Año Internacional de Acercamiento de las Culturas, proclamado por la Asamblea General de las Naciones Unidas, y dedicó una de sus rutas al bicentenario de la independencia de América, fecha que fue conmemorada durante todo el año por las distintas instituciones de la Oficina.

Los últimos meses del año trajeron otras satisfacciones; reabrieron al público, luego de sendos procesos de restauración, el Museo Napoleónico de La Habana y el Museo Nacional de la Cerámica Contemporánea Cubana; cumplieron su primer aniversario el Centro Cultural Antiguos Almacenes San José y Factoría Habana, y se sumaron dos nuevas instituciones a la larga lista de museos y centros culturales. El Museo de la Cerámica puso a disposición del público las salas permanentes y la exposición transitoria *La abstracción en la cerámica*, resultado sintético del trabajo de investigación desarrollado, fundamentalmente, en el seno de los amplios fondos de esta institución. Por su parte, el Museo Napoleónico exhibe un minucioso trabajo de restauración de la carpintería, vidrios, metales, pinturas y maderas preciosas, además de una valiosa biblioteca y una colección distinguida por piezas representativas de la etapa comprendida desde la Revolución Francesa hasta el segundo imperio.

El teatro-museo de títeres El Arca, con capacidad de 64 localidades, abrió sus puertas en la Casa Pedroso, sede de un proyecto que responde a las exigencias de flexibilidad del teatro contemporáneo. Esta sala ya estrenó la primera de sus puestas en escena, *El gato de Lilo*, obra que propicia la relación cercana entre actores y pequeños espectadores.

Más allá de los límites del Centro Histórico, a la entrada de la Quinta Avenida en el barrio de Miramar, la llamada Casa de las Tejas Verdes se erige hoy, después de un proceso de restauración arquitectónica a cargo de un equipo de profesionales de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, como un centro promotor de la arquitectura moderna, contemporánea y futura, el urbanismo y el diseño interior, que en breve ha desarrollado un amplio y destacado programa de actividades destinado a la divulgación de estas especialidades.

Las conmemoraciones históricas marcan también el acontecer de la parte antigua de la ciudad, que en 2010 ha dedicado muchas de sus propuestas al bicentenario de la independencia americana, una fecha que no fue olvidada por museos y centros culturales que diseñaron varias acciones para la ocasión. Septiembre se honró con la conmemoración del bicentenario de la independencia de México y el centenario de la Revolución Mexicana, hechos que fueron evocados en la Casa del Benemérito de las Américas Benito Juárez, escenario de exposiciones conmemorativas. Dos meses después, la conocida Casa de México celebró su aniversario 22 que coincidió con el coloquio internacional *La Revolución Mexicana en 1910 y su repercusión en América Latina y el Caribe*.

A lo largo del año tuvieron lugar actos diversos entre los que destacan el del aniversario 121 del natalicio de Emilio Roig de Leuchsenring (1889-1964), en el mes de agosto en el Museo de la Ciudad; el del aniversario 142 del inicio de la guerra de independencia y para honrar a Carlos Manuel de Céspedes, Padre de la Patria, y Primer Presidente de la República de Cuba en Armas, en la víspera del 10 de octubre, en la Plaza de Armas; y el que honra a los estudiantes de Medicina injustamente fusilados y al capitán español Nicolás Estévanez, el 27 de noviembre en la célebre Acera del Louvre.

Este año, el acto del 10 de octubre fue la antesala de la reconstitución de la Academia de Historia de Cuba que ha renacido bajo la presidencia del Dr. Eduardo Torres-Cuevas y la integra un grupo fundacional de notables historiadores a los que se sumarán más hasta llegar a los 28 miembros de número. Otro acto de connotación histórica fue el regreso a Cuba de los restos de Emilia Teurbe Tolón a 108 años de su fallecimiento (23 de agosto de 1902). En la necrópolis de Colón se le dio sepultura final a esta gran mujer, que en 1850 bordara la primera bandera cubana.

La música tuvo momentos importantes en la última etapa del año; en la Iglesia de Paula se celebró la temporada de conciertos *Septiembre Barroco*, organizada por la Oficina del Historiador de la Ciudad y su Conjunto de Música Antigua Ars Longa. Tanto esta sala como la de la Basílica Menor de San Francisco de Asís festejaron sus aniversarios, la primera el décimo y la segunda el decimosexto. Los primeros días de octubre estuvieron también reservados para el II Festival Leo Brouwer de Música de Cámara que organizado por la Oficina Leo Brouwer, escogió como sede a la Basílica Menor de San Francisco de Asís. Y el cine halló en la Plaza Vieja y otras instituciones el escenario ideal para las Muestras Temáticas del Cine Pobre Humberto Solás, diseñadas como complemento del Festival de Gibara, una experiencia que favoreció el intercambio entre la vanguardia estética audiovisual y los especialistas de las ciencias sociales.

Noviembre se reveló como el mes más esperado por las celebraciones del aniversario 491 de la fundación de la villa de San Cristóbal de La Habana. Hubo vuelta a la ceiba, recorrido por la ciudad marinera, espectáculos y exposiciones. En coincidencia con el aniversario fundacional, el Museo de la Ciudad inauguró *Legado familiar: colección Pedro Morales Coronado*, con un conjunto de piezas donadas a la Oficina del Historiador y que pertenecieron a Pedro Morales Coronado, descendiente de una de las familias más ilustres del país. Con esta donación la Oficina del Historiador conforma una colección integrada por la vajilla expuesta en la Casa del Conde Lombillo, además de una serie de retratos, litografías, objetos personales y documentos oficiales.

Diez años cumplió el tabloide *Programa Cultural* de la Oficina del Historiador de la Ciudad, una publicación que ha ido evolucionando a la par del proyecto institucional.

Las semanas culturales de Bélgica e Italia, y la Jornada de Japón, organizadas por las embajadas de esos países en Cuba, la Oficina del Historiador y otras instituciones, marcaron también el panorama cultural de noviembre. Este tipo de eventos traen a la

ciudad una representación de las distintas manifestaciones de sus países reflejadas en exposiciones, conciertos, proyecciones de audiovisuales, recorridos y otras propuestas. Bélgica presentó en la Vitrina de Valonia el libro *Crónicas urbanas*, publicación colectiva de 13 historietistas cubanos, patrocinados por los autores belgas Schuiten, Peeters y Schreder; y trajo a la Basílica el concierto del organista Stijn Hanssens (Bélgica) y el trompetista Yasek Manzano (Cuba). Italia también ofreció una gran diversidad de su cultura, representada en el Centro Histórico en los conciertos de la Orquesta Sinfónica Nacional, con el maestro italiano Mauricio D'Alessandro; la mesa redonda sobre la emigración y presencia italiana en Cuba y la exposición de los jóvenes pintores italianos Paolo Bini y Catherine Biocca.

Encuentros similares tienen lugar en otros momentos del año en las instituciones: la I Semana de Cultura Egipcia, celebrada en julio en la Casa de los Árabes y la Basílica Menor de San Francisco de Asís, donde el reconocido pianista Ramzy Yassa ofreció un excepcional concierto; y la jornada de cultura china, organizada en octubre en la Casa de Asia, a propósito del aniversario 50 de las relaciones entre Cuba y la República Popular China, por solo mencionar dos de ellas. Acciones de intercambio cultural tuvieron lugar en el mes de noviembre: *Eiffel en La Habana*, homenaje de la Casa Víctor Hugo y Cuba-Cooperación Francia a la ciudad en su aniversario 491 que ofreció una mirada diversa sobre este símbolo de París. El homenaje al botánico sueco Erik L. Ekman reunió a botánicos, museólogos y músicos cubanos y suecos en la Casa Alejandro de Humboldt y la Iglesia de Paula. Como parte de este último evento, en el que fue develada una placa en memoria a esta relevante figura, Eusebio Leal recibió la Linnaeus Jubilee Medal que otorga la Real Academia de las Ciencias de Suecia. En el parque que lleva el nombre del científico alemán fue emplazado un monumento dedicado a Juan Cristóbal Gundlach, y que fuera realizado por el artista Pavel Valdés.

Sin duda, el año 2010 significó otra etapa de consolidación en la proyección cultural de la Oficina del Historiador. Así lo confirma este resumen que da cuenta de la intensa vida cultural de la parte antigua de la ciudad, avalada por un sinnúmero de acciones generadas lo mismo en las instituciones como en las plazas y calles. Nuevos espacios se han sumado a la amplia red patrimonial y varios premios han reconocido la gestión de nuestra institución y del propio Historiador de la Ciudad, a quien le fue conferida este año la Gran Cruz de Honor de las Ciencias y Artes de Austria, alta distinción que el gobierno de ese país concede a importantes intelectuales del mundo que destacan por sus notables aportes científicos o en el campo de la creación artística. También a Eusebio Leal le fue otorgado el Doctorado Honoris Causa de la Universidad de Veracruz, México. El rector del alto centro de estudios mexicano, Raúl Arias Lovillo expresó, en sus palabras de elogio al Dr. Leal, las motivaciones por las que la institución, que él representa, otorga tan alta distinción: «Estamos hablando de una figura intelectual y moralmente indiscutida (...) Un hombre de convicciones, defensor de los ideales y los procesos políticos de su patria en ejercicio de su autodeterminación como nación soberana. Su compromiso social es su seña de identidad como hombre de su tiempo».